



Seminario:

90° de la Revolución de Octubre y el Socialismo del Siglo XXI

por Ricardo Cohen*

Parte I: La Revolución de Octubre

El triunfo de la Revolución Socialista en Rusia en 1917, conmovió el mundo y tuvo una gran repercusión en el desarrollo de la revolución proletaria internacional. Significó un gran salto para la humanidad porque por primera vez en la historia las grandes masas oprimidas, encabezadas por la clase obrera, en alianza con los campesinos pobres, lograron tomar el poder, establecer la dictadura del proletariado, el poder de los soviets y por décadas construir el Socialismo, una sociedad sin explotadores ni explotados.

La Revolución de Octubre dirigida por el Partido Bolchevique liderado por Lenin, abrió todo un período de revoluciones proletarias triunfantes, que continuó la gigantesca Revolución China, y que llegó a abarcar una tercera parte de la humanidad. Esa ola revolucionaria abarcó el mundo entero y triunfó en Europa del Este, Corea, Cuba y Vietnam.

El proletariado ruso mostró al mundo como se hace la revolución, los rasgos generales de la revolución proletaria en la época del imperialismo capitalista y al llevar esta gigantesca tarea a la práctica, con todo lo nuevo que hubo que resolver, desarrolló el marxismo a una nueva etapa, el marxismo-leninismo.

Posteriormente Mao Tse-Tung, al frente del PCCH resuelve, sobre esa base, nuevos y fundamentales problemas de la revolución proletaria, en la teoría y en la práctica, que tienen que ver con características de las revoluciones en los países oprimidos por el imperialismo.

Mao enfrenta el revisionismo moderno que encabezado por Jrushev, triunfa en el 20° Congreso PCUS, en 1956, con lo que se restaura el capitalismo en la URSS. El revisionismo moderno se extendió a la mayoría de los Partidos Comunistas del mundo y tuvo en Rodney Arismendi su principal exponente en nuestro país, a partir del 16° Congreso del PCU, en 1955.

Mao y el PCCH dan la lucha en el Movimiento Comunista Internacional y lleva adelante la Revolución Cultural Proletaria, que resiste al revisionismo y la restauración capitalista en China, por diez años, desarrollando el marxismo a una nueva etapa, el marxismo-leninismo-maoísmo.

Con la derrota de dicha revolución y el triunfo de Ten-Siao-Ping, luego de la muerte de Mao (9/9/76), triunfa el revisionismo y se produce la restauración capitalista también en China, se cierra con ello un ciclo de avance y desarrollo de la Revolución Proletaria a nivel mundial.

Todo este período histórico riquísimo, fue iniciado e influenciado por la Revolución Rusa, gran parte de un siglo donde centenares de millones de hombres y mujeres explotados del mundo hicieron sacrificios gigantescos, hicieron la historia actual, llevaron adelante el Socialismo, demostrando en la práctica su superioridad frente al capitalismo y dejaron enseñanzas que tomará la clase obrera y los pueblos oprimidos del mundo para llevar adelante un nuevo ciclo de revoluciones proletarias triunfantes.



Consideramos de importancia destacar posiciones de Lenin que tienen plena vigencia y nos ayudan a combatir el reformismo electorero, el revisionismo y las demás formas del oportunismo, predominante en el movimiento obrero uruguayo.

Sobre la necesidad de la teoría: “Sin teoría revolucionaria, no puede haber tampoco movimiento revolucionario”... “Esto significa también que el movimiento incipiente en un país joven, únicamente puede desarrollarse con éxito a condición de que haga suya la experiencia de otros países.” “Sólo un partido dirigido por una teoría de vanguardia puede cumplir la misión de combatiente de vanguardia” (citas del Que Hacer)

Sobre el partido: “Seguramente, hoy casi todo el mundo ve ya que los bolcheviques no se hubieran mantenido en el poder, no digo dos años y medio, sino ni siquiera dos meses y medio, sin la disciplina rigurosísima, verdaderamente férrea, de nuestro partido, sin el apoyo total e incondicional prestado a él por todo lo que ella tiene de consciente, honrado y abnegado, influyente y capaz de conducir a las masas tras de sí o de arrastrar a las capas atrasadas” T 25,pág 173)

Sobre el tema de la violencia revolucionaria de masas: “La revolución proletaria es imposible sin la destrucción violenta de la máquina del Estado burgués y sin su sustitución por una máquina nueva” (T 23, pág 342).

Sobre la Dictadura del Proletariado: “La dictadura del proletariado es la dominación del proletariado sobre la burguesía, dominación no limitada por ley, y basada en la violencia y que goza de la simpatía y el apoyo de las masas trabajadoras”. (El Estado y la Revolución)

“Los soviets son la forma rusa de la dictadura del proletariado”... “una de las formas de la dictadura del proletariado”. (La Revolución proletaria y el renegado Kautsky)

“La dictadura del proletariado es la guerra más abnegada y más implacable de la nueva clase contra un enemigo más poderoso, contra la burguesía, cuya resistencia se ve decuplicada por su derrocamiento”. (T 25, pág 173)

“la dictadura del proletariado es una lucha tenaz, cruenta e incruenta, violenta y pacífica, militar y económica, pedagógica y administrativa, contra las fuerzas y las tradiciones de la vieja sociedad” (T 25, pág 190)

Sobre el triunfo del Socialismo en un sólo país: “La desigualdad del desarrollo económico y político es una ley absoluta del capitalismo. De aquí se deduce que la victoria del socialismo empiece por unos cuantos países capitalistas, o incluso por un solo país capitalista. El proletariado triunfante de este país, después expropiar a los capitalistas y de organizar la producción socialista dentro de sus fronteras, se enfrentará con el resto del mundo capitalista, atrayendo a su lado a las clases oprimidas de los demás países, levantando en ellos la insurrección contra los capitalistas, empleando, en



caso necesario, incluso la fuerza de las armas contra las clases explotadoras y sus estados”. (T 28, pág 232)

Sobre la revolución ininterrumpida y por etapas: “El proletariado debe llevar a término la revolución democrática, atrayéndose a la masa de campesinos, para aplastar por la fuerza la resistencia de la autocracia y paralizar la inestabilidad de la burguesía.

El proletariado debe llevar a cabo la revolución socialista, atrayéndose a la masa de los elementos semiproletarios de la población, para romper por la fuerza la resistencia de la burguesía y paralizar la inestabilidad de los campesinos y los pequeñoburgueses” (Dos Tácticas, T8, pág 96)

“Querer levantar una artificial muralla de China entre ambas revoluciones, separar la una de la otra por algo que no sea el grado de preparación del proletariado y el grado de su unión con los campesinos pobres, es la mayor tergiversación del marxismo, es adocencarlo, reemplazarlo por el liberalismo” (T 28,pág 391)

Parte II:

LA SITUACIÓN INTERNACIONAL HOY MUESTRA UN AUGE EN LA LUCHA ANTIIMPERIALISTA Y ABRE NUEVAS PERSPECTIVAS PARA EL SOCIALISMO

La situación internacional es siempre un tema de gran importancia para quienes nos planteamos la lucha revolucionaria antiimperialista y por el socialismo, y es parte de la lucha, de un fuerte debate con los ideólogos del imperialismo, que plantean hoy, el fin de la historia y el fracaso (y no sólo una derrota circunstancial del socialismo, como sostenemos nosotros) y con los oportunistas, que incluso hoy gobiernan en nuestro país, en Brasil y Chile, que quieren hacer ver al imperialismo capitalista como invencible y ante el cual solo cabe una política de adaptación posibilista.

Como vemos las condiciones internacionales objetivas y “como nos paramos” como decía el CHE, ante la situación internacional y las correlaciones de fuerzas que en ella se expresan en cada momento, va a tener mucha importancia para la lucha en nuestro país.

Reafirmamos que vivimos en la época que Lenin definió como la del imperialismo y la revolución proletaria y donde se manifiestan objetivamente las tres contradicciones fundamentales que el describió, 1) la contradicción entre los países imperialistas y los países, naciones y pueblos oprimidos, 2) la contradicción entre el proletariado y la burguesía, y 3) las contradicciones interimperialistas. Contradicciones que se influyen recíprocamente y de las cuales la que está más agudizada en el período actual es la primera. Las contradicciones interimperialistas hay que tenerlas en cuenta y pueden ser aprovechadas en la lucha antiimperialista por la clase obrera y los pueblos oprimidos.

El colapso de la URSS y la caída del socialismo y la restauración del capitalismo en China, permitieron la unificación del mercado capitalista a nivel mundial, un salto en la concentración y la centralización del capital, junto a un gran desarrollo tecnológico y un período de ofensiva de la “globalización”imperialista, de las políticas neoliberales del capital financiero internacional y de los monopolios imperialistas. Monopolios que se



extienden cada vez más en el mundo pero que mantienen la necesidad del respaldo político, diplomático y militar de “sus” estados.

Creemos que en el mundo actual hay innumerables hechos que muestran ya que se está saliendo de este período nefasto.

Si bien es cierto que el imperialismo yanqui quedó como la única superpotencia, económica, política y militar, también es cierto que en el mundo hay una multipolaridad de potencias imperialistas que disputan, con Europa, Japón, Rusia y China, países que, en forma desigual, vienen avanzando mientras es evidente que los yanquis se van debilitando. Su debilitamiento se da por su situación económica, donde año a año van incrementando sus déficits comercial, financiero y fiscal. En este momento tienen importantes síntomas de crisis por la caída en el sector inmobiliario, con temblores también en el sector financiero.

Bush además está sufriendo un debilitamiento político también por el empantanamiento que está sufriendo, ante la guerra de resistencia que heroicamente desarrolla desde hace años el pueblo iraquí y que ya le costó más de 15.000 heridos y 3.500 muertos y también por la heroica resistencia del pueblo afgano, que le han hecho fracasar sus planes de garantizarse el petróleo de Irak, luego el de Irán y de fortalecer su cerco a China y Rusia, potencias que además se han aliado en el grupo de Shangai, junto a varias repúblicas de la exURSS.

Los yanquis para sostener su hegemonía se han visto obligados a tener presencia militar en más de cien países, cientos de miles de tropas y un presupuesto militar que este año ha llegado a los 500.000 millones de dólares.

Los imperialistas yanquis y europeos hablan mucho de su “guerra contra el terrorismo” pero en realidad enfrentan un crecimiento de las distintas formas de la lucha obrera, campesina y popular a nivel mundial.

Esto se ha dado en el Medio Oriente donde junto a la resistencia heroica del Pueblo Palestino, que persiste, el pueblo Libanés logró derrotar recientemente la invasión del ejército fascista de Israel fuertemente apoyado por los yanquis. Se da en Filipinas donde los yanquis actúan directamente con sus fuerzas en contra de la guerra popular que lleva décadas y se mantiene, unida además a grandes movimientos populares en las ciudades. Recientemente en Nepal, cayó luego de diez años de guerra popular y por la acción de un frente único de los partidos democráticos, la monarquía, y se ha establecido un nuevo gobierno. En la gigantesca India, con más de 1.000 millones de habitantes hay un gran desarrollo, de luchas campesinas, de huelgas y bloqueos de puertos y ferrocarriles e incluso de la guerra popular. China, con 1.300 millones de habitantes, que se ha convertido, por su gran crecimiento económico de estos años, además de una gran potencia económica que ya exporta capitales y realiza grandes inversiones en todo el mundo, en el país con la mayor concentración proletaria actualmente, se producen anualmente decenas de miles de manifestaciones, huelgas y levantamientos campesinos y populares.

En América Latina desde 1989 con el heroico Caracazo en Venezuela, se abrió un período de auge de la lucha obrera- popular, campesina y de los pueblos originarios, que se ha ido extendiendo en el continente, dando lugar a los Ecuatorazos, los levantamientos insurreccionales en Bolivia, el Argentinazo del 2001, el marzo Paraguayo y los cientos de miles de hectáreas tomadas por los campesinos pobres, grandes movilizaciones en Perú, Chile y Brasil donde también la lucha por la tierra es gigantesca.



Este período de grandes luchas que continúa hoy y se profundiza permitió el nacimiento de procesos revolucionarios en Venezuela con el gobierno del presidente Chávez y en Bolivia con el gobierno de Evo Morales, desde donde se confronta con el imperialismo, se avanza en la Reforma Agraria y la Nacionalización de los hidrocarburos y recursos minerales, procesos que se suman a la heroica resistencia de Cuba.

En Colombia persiste la lucha guerrillera a pesar del Plan Colombia y la intervención imperialista, y ha venido creciendo el conjunto de la lucha obrera y popular. En México las experiencias de luchas son muy importantes, como la revuelta popular y la creación de la Asamblea Popular de Oaxaca como experiencia de doble poder, y también la persistencia guerrillera.

En, Chile, Brasil y Uruguay el proceso de lucha ha sido muy importante pero la socialdemocracia y el conjunto del oportunismo lo ha utilizado para montarse a él y llegar al gobierno, desde donde llevan adelante políticas continuistas y proimperialistas aunque con una resistencia creciente. Algo similar viene sucediendo en Argentina con las políticas “neodesarrollistas” del gobierno actual.

También se han incrementado en este período las luchas obreras en toda Europa, especialmente en el sector automotriz y se realizan también luchas obreras coordinadas en distintos países donde destacamos la de los portuarios y los trabajadores de Airbus.

También en los EEUU hay luchas importantes, esta creciendo el movimiento por la paz y el pasado 1o de Mayo los inmigrantes realizaron gigantescas demostraciones.

En resumen el imperialismo yanqui, principal sostén del sistema que nos oprime, enfrenta nuevas e importantes dificultades internas, centros de tormenta en Medio Oriente y en nuestra América Latina y un aumento de la disputa con sus rivales imperialistas.

La diversa y muy rica experiencia de lucha en nuestro continente nos muestra los caminos fértiles de la acción directa de las masas y de la lucha revolucionaria antiimperialista y por el Socialismo, vivos y actuales, lo que se une a nuestra propia e imprescindible experiencia, con un gobierno del oportunismo que se va desenmascarando y muestra ya a todo el pueblo también los límites del camino reformista electorero.

Setiembre de 2007

*Ricardo Cohen es Secretario General del Partido Comunista Revolucionario del Uruguay
www.gratisweb.com/pcru
cel: 099962411
e-mail: pcruruguay@yahoo.com